

EL NACIONAL EN 1968:

UN DIARIO AL SERVICIO DEL GOBIERNO DE DÍAZ ORDAZ



En 1964, el presidente Gustavo Díaz Ordaz otorgó a Alejandro Carrillo la dirección del periódico oficialista *El Nacional*. El nuevo director contaba con un pasado lombardista e institucional, y adecuó el diario a las nuevas realidades del periodismo. Integró una sección cultural dominical, otorgó un peso central a las noticias internacionales y sostuvo una postura de beneplácito y promoción ante los actos oficiales.

Durante el movimiento estudiantil de 1968, el rotativo mantuvo una posición crítica ante los hechos de violencia, censuró la respuesta estudiantil, pero celebró el orden mostrado en las dos primeras manifestaciones. Luego presionó políticamente para guiar la protesta por cauces institucionales. A partir de la manifestación del 27 de agosto, el rotativo oficialista criminalizó la expresión estudiantil por ejercer “violencia verbal”, también calificó al movimiento como intransigente y a sus líderes como obcecados. *El Nacional* se convirtió en un actor político con su intento de desvirtuar el sentido de la protesta, al subrayar hechos de violencia e ignorar las razones políticas. Finalmente, divulgó las explicaciones oficiales, justificó las acciones del gobierno y culpó a los propios manifestantes de la violencia ejercida sobre sus cuerpos.

Primera plana de *El Nacional*, 1 de septiembre de 1968, p. 1.

Las fotografías aquí reproducidas forman parte del acervo histórico de *El Nacional*, resguardado por el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM), algunas de ellas fueron publicadas en el diario, por desgracia sin el crédito a sus respectivos autores, pero formaron parte de la estrategia periodística que subrayó la “culpabilidad” de los jóvenes mexicanos.

Cincuenta y siete años después del movimiento estudiantil, el INEHRM rescata la cobertura periodística y fotográfica de *El Nacional*, evidencia del discurso oficial ante el movimiento estudiantil de 1968, el cual apeló a sinsentidos, exageraciones, justificaciones y mentiras en una campaña de ataque a la acción política de los jóvenes y maestros. Lo anterior con la intención de divulgar la postura y los argumentos sostenidos por el rotativo oficial del gobierno. A pesar del intento por silenciar la protesta y la tragedia, los sucesos de 1968 han concientizado a diferentes generaciones de mexicanos por su carga cultural, simbólica y trágica. Como se ha gritado una y otra vez desde 1968: “2 de octubre no se olvida”.

Daniel Librado Luna
INEHRM

Nueva Reyerta Estudiantil en Céntricas Calles

Otro lamentable choque entre estudiantes de las escuelas vocacionales números 2 y 5, del Instituto Politécnico Nacional, y de la escuela particular, secundaria y preparatoria "Maestro Isaac Ochoterena", se registró ayer por la mañana, esta vez de mayores proporciones, en las calles de Bucareli, General Prim, Tolsá, Enrico Martínez y en la Ciudadela.

En esta ocasión los estudiantes técnicos, que según versión del ingeniero Alberto Camberos, director de la vocacional número 2, son arrastrados a crear problemas por un grupo de pandilleros que diariamente se reúne en la Ciudadela, emplearon piedras, botellas, varillas de fierro y otros objetos como proyectiles para atacar a los de la escuela particular y causaron daños a varios establecimientos comerciales, vehículos estacionados y hasta a varios transeúntes.

Nuevamente intervinieron las fuerzas policíacas hasta lograr que el orden se restableciera, pero durante la pelea entre estudiantes fue necesario desviar la circulación de los vehículos, las casas comerciales cerraron sus puertas y las personas que a esa hora transitaban por dichas calles, buscaron refugio en comercios y casas particulares o se alejaron a toda prisa.

Aunque en la refriega, que comenzó a las 10:30 horas y duró cerca de 90 minutos, algunos estudiantes resultaron lesionados, las ambulancias de las cruces Verde y Roja que acudieron al lugar a nadie recogieron, ya que los lesionados huyeron protegidos por sus compañeros.

"NUEVA REYERTA ESTUDIANTIL EN CÉNTRICAS CALLES"

El 24 de julio de 1968, *El Nacional* informó de un "lamentable choque de mayores proporciones" entre estudiantes de las vocacionales 2 y 5 contra los de la secundaria y preparatoria particular "Maestro Isaac Ochoterena". El diario señaló a grupos de pandilleros de La Ciudadela como los instigadores de los problemas y aseguró que los politécnicos:

emplearon piedras, botellas, varillas de fierro y otros objetos para atacar a los de la escuela particular y causaron daños a varios establecimientos comerciales, vehículos estacionados y hasta a varios transeúntes. Nuevamente intervinieron las fuerzas policíacas hasta lograr que el orden se restableciera.

Sin embargo, *El Nacional* calló convenientemente el uso de bombas lacrimógenas, la persecución a los estudiantes, las agresiones físicas de los granaderos al interior de la Vocacional 5 hacia estudiantes y maestros, así como el elevado número de detenidos y lesionados.

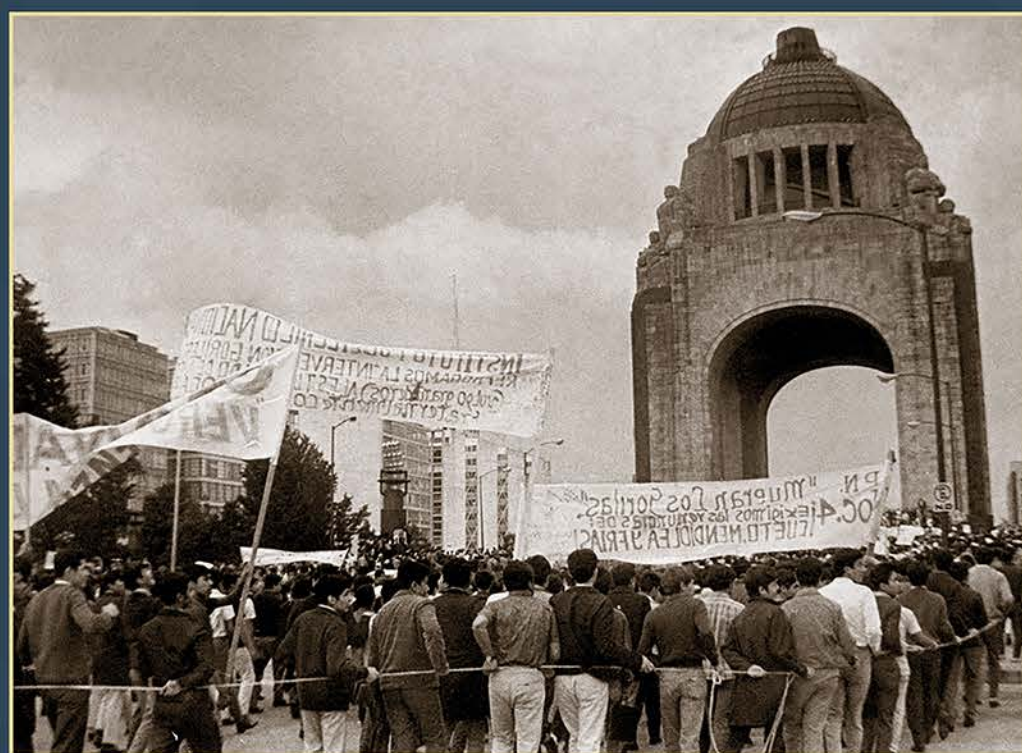
"Nueva reyerta estudiantil en céntricas calles",
El Nacional, 24 de julio de 1968, p. 1.

“ORDENADA MANIFESTACIÓN ESTUDIANTIL TERMINÓ EN FORMIDABLE ESCÁNDALO PROVOCADO POR AGITADORES COMUNISTAS”

El Nacional informó a detalle los sucesos del 26 de julio de 1968. Refirió que la manifestación politécnica fue organizada por la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET), organismo representativo politécnico de tendencia oficial, para protestar por la intervención del cuerpo de granaderos “en el incidente de alteración del orden público registrado entre estudiantes y elementos extraños mezclados entre ellos en los alrededores de la Plaza de la Ciudadela”. El rotativo aseguró la participación de 5 000 estudiantes, quienes marcharon:

en forma ordenada y guardando absoluto respeto por los transeúntes, las casas comerciales y los automóviles, por las calles de Bucareli para seguir por la avenida Juárez hasta el Monumento a la Revolución, donde después de un breve alto, continuaron hasta el Casco de Santo Tomás, en donde varios oradores hicieron cargos a las autoridades policiacas y pidieron la destitución de los jefes de la Policía, del Servicio Secreto y del Cuerpo de Granaderos.

“Declaraciones de la jefatura de Policía”,
El Nacional, 27 de julio de 1968, p. 1.



“EN LA FOTO SUPERIOR [izquierda], estudiantes de las escuelas vocacionales del Instituto Politécnico Nacional marchan en perfecto orden, cercados por una cuerda, para impedir que elementos extraños se mezclaran y desvirtuaran el movimiento. En la foto inferior [derecha], cientos de los vocacionalistas, sentados en los alrededores del Monumento a la Revolución, en un alto que hicieron en su recorrido”.

El Nacional, 27 de julio de 1968, p. 7.

En su nota, *El Nacional* señaló a “200 agitadores comunistas” por mezclarse con los estudiantes e inducirlos a regresar al centro de la ciudad, sin lograr su cometido. Al finalizar la marcha y el mitin en Santo Tomás aparecieron de nuevo los comunistas y lograron convencer a “numerosos grupos de estudiantes de acompañarlos al centro”. Se trasladaron en camiones secuestrados hasta la Alameda, donde se juntaron con otros manifestantes que realizaban un acto de homenaje a la Revolución Cubana en el Hemiciclo a Juárez.

“Detuvieron a los responsables de los disturbios”,
El Nacional, 27 de julio de 1968, pp. 1, 7.



“En forma violenta, provocaron incidentes con los automovilistas, los transeúntes y la policía, destrozaron los aparadores de varias casas comerciales de la avenida Juárez y de las calles de Madero y 5 de Mayo. En el cruce de Isabel La Católica y las calles antes mencionadas, contingentes de policías y granaderos salieron al paso de los alborotadores y los dispersaron, habiendo detenido a cerca de 30 individuos, miembros del Partido Comunista, de las Juventudes Comunistas y de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos, quienes tuvieron participación directa y son los causantes morales e intelectuales de todos los disturbios causados en la tarde de ayer”.

El Nacional, 27 de julio de 1968, pp. 1, 7.

“Concluía ordenadamente la segunda manifestación [la de la FNET], en el sitio señalado, cuando grupos de estudiantes politécnicos, impulsados por los agitadores y provocadores, iniciaron el desorden, secuestrando camiones urbanos y trasladándose en ellos al Hemiciclo a Juárez, para reunirse con los componentes de la manifestación en honor de la Revolución cubana. Estos enardecieron a los politécnicos. El objetivo era provocar desórdenes y obligar a la intervención de la policía”.

“Hechos”, *El Nacional*, 11 de agosto de 1968, p. 4.

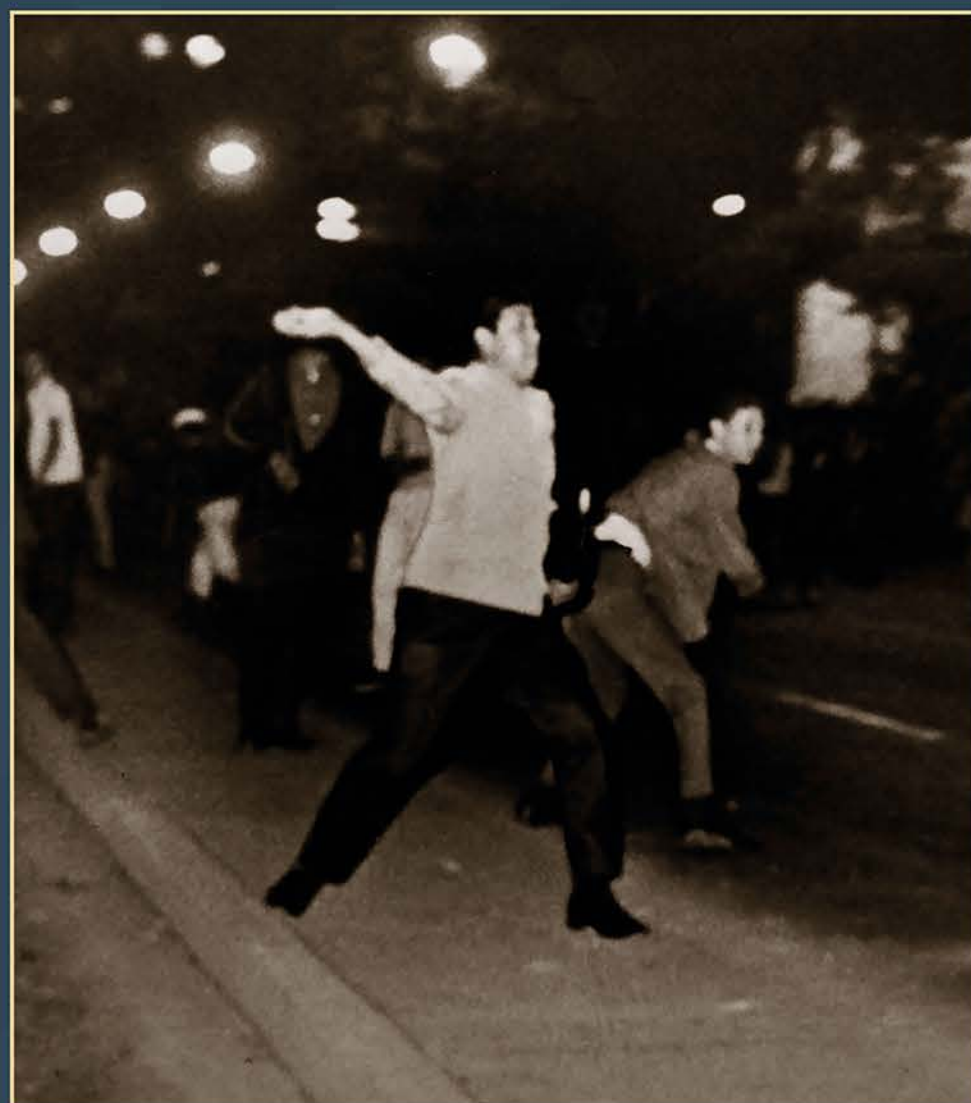
“LA POLICÍA RESUELTA A EVITAR TODA CLASE DE PROVOCACIONES”

El Nacional culpó a 200 comunistas como los responsables de la agitación en las calles de la ciudad; se aseguró que la intención del motín era provocar un ataque a los edificios de los periódicos, ubicados en la calle de Bucareli. El rotativo oficial calló los actos de represión sufridos por los estudiantes preparatorianos, el allanamiento al domicilio del Partido Comunista y las numerosas detenciones arbitrarias realizadas por la policía y agentes del Servicio Secreto. En los siguientes días, la policía mantuvo el cerco a los planteles estudiantiles y los jóvenes levantaron barricadas para defenderse. En entrevista de prensa, el general Luis Cueto aseguró la existencia de “agitadores profesionales, mezclados entre los estudiantes” y advirtió de los “muchos recursos de la policía, los cuales aún no habían utilizado para reprimir con la energía necesaria los escándalos y las alteraciones del orden público que están causando innumerables molestias a los habitantes de la capital”. También informó de la detención de “miembros de organizaciones de extrema izquierda junto a extranjeros que entraron ilegalmente al país”.

“La policía resuelta a evitar toda clase de provocaciones”,
El Nacional, 28 de julio de 1968, pp. 1, 6.



El general Luis Cueto Ramírez, jefe de la Policía, en conferencia de prensa anunció ayer que el cuerpo policíaco estaba dejando actuar libremente a los estudiantes para demostrar que el salvajismo no parte de esa institución. La policía tiene suficientes recursos, muchos de los cuales aún no ha utilizado para reprimir con la energía necesaria los escándalos y alteraciones de orden público. Fotografía aparecida en *El Nacional*, 28 de julio de 1968, p. 1.



Estudiantes arrojan piedras durante los enfrentamientos del 29 de julio de 1968 [se publicó el 11 de agosto]. Archivo Gráfico de *El Nacional*, Fondo Temático, Sobre: 337-H (006)
SECRETARÍA DE CULTURA.INEHRM.FOTOTECA.MX.

LA NOCHE DEL BAZUCAZO: “EL EJÉRCITO INTERVINO PARA REESTABLECER EL ORDEN PÚBLICO”

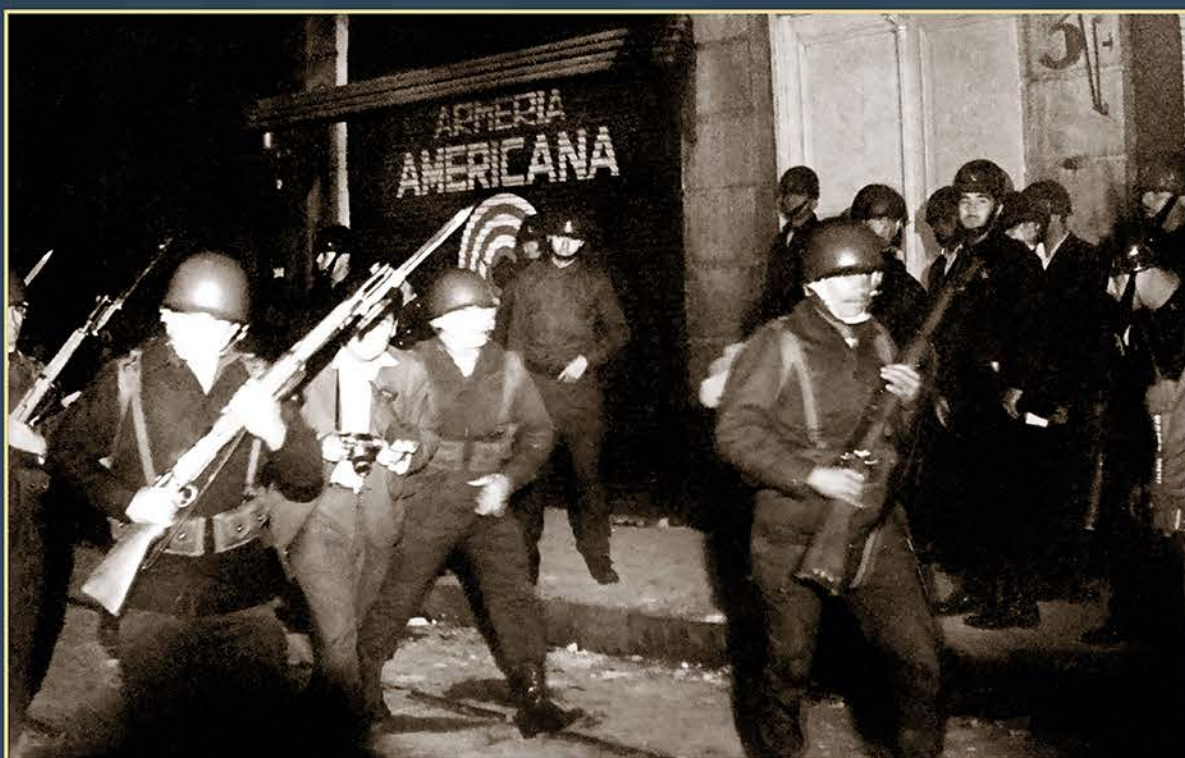
El lunes 29 de julio, vocacionales del IPN y preparatorias de la UNAM resolvieron irse a paro de actividades y realizar asambleas informativas en apoyo a sus compañeros. Por su parte, las autoridades judiciales remitieron a 45 “instigadores” del desorden a Lecumberri, acusados de los “delitos de robo, lesiones, allanamiento de morada, ataques a las vías de comunicación y transporte y los que resulten”. A las 21 horas se iniciaron de nuevo los enfrentamientos entre estudiantes y granaderos en los alrededores de la Plaza de la Constitución. Los granaderos utilizaron bombas de gases lacrimógenos, pero fueron incapaces de tomar los planteles universitarios. En las primeras horas del 30 de julio, soldados de línea hicieron su aparición para apoderarse del plantel de la Escuela Nacional Preparatoria: “la puerta de la preparatoria fue desbaratada por un tiro de bazuca”. El rotativo, sin embargo, declinó la publicación de fotografías de la agresión.

Soldados fusileros paracaidistas con bazuka y rifles con bayoneta calada a punto de disparar la bazuka en contra de la puerta de la Escuela Nacional Preparatoria, 30 de julio de 1968 [no se publicó]. Archivo Fotográfico de *El Nacional*, Fondo Temático, Sobre: 337-I. SECRETARÍA DE CULTURA.INEHRM.FOTOTECA.MX.



“Al mando del general Hernández Toledo, los miembros del Ejército, procedentes del Campo Militar #1 se dirigieron al primer cuadro de la ciudad. El convoy integrado por tanques ligeros y ‘jeeps’ equipado con bazookas y cañones de 101 milímetros y camiones transportadores de tropas salieron del Campo Militar a las cero horas de hoy. La tropa inició su marcha a las preparatorias con bayoneta calada y encontró una leve oposición. Los estudiantes se vieron obligados a parapetarse en los planteles y la puerta de las escuelas 1 y 3 fue desbaratada por un tiro de bazooka. Inmediatamente después, los integrantes del Segundo Batallón de Infantería, a las órdenes del general de división Crisóforo Mazón Pineda, entraron a los planteles universitarios y apresaron a los muchachos. La huida de los estudiantes fue cortada por los granaderos y hubo decenas de detenidos. La enfermería del plantel estaba tinta en sangre. Paredes, pisos, techo, mobiliario, puertas y ventanas fueron mudos testigos de los sangrientos hechos que culminaron con la participación del instituto armado”.

Ramón Ramírez, El movimiento estudiantil de México. Julio-diciembre de 1968, Tomo 1, p. 161.



Soldados paracaidistas avanzan hacia la Escuela Nacional Preparatoria. 30 de julio de 1968 [no se publicó]. Archivo Fotográfico de *El Nacional*, Fondo Temático, Sobre: 337-D. SECRETARÍA DE CULTURA.INEHRM.FOTOTECA.MX.

“5 LÍDERES DEL PARTIDO COMUNISTA PRESOS, CULPABLES DE LA AGITACIÓN”

Como parte de su teoría de la conjura, el 31 de julio las autoridades presentaron a cinco “líderes comunistas” acusados de planear el “boicot” a la manifestación politécnica “con el propósito de provocar desórdenes para que la policía se viera obligada a intervenir...”. La nota en *El Nacional* informó de los continuos viajes de los “jerarcas” a la Unión Soviética y Cuba “en premio a su destacada actividad en favor del Partido Comunista”.¹ El rotativo también se apresuró a subrayar la libertad de los “auténticos estudiantes”, de entre 15 y 17 años: “la Jefatura de Policía informó que no tienen bajo custodia a ningún estudiante, sino solo a elementos que no pudieron demostrar satisfactoriamente su presencia en los planteles, en donde se les encontró en posesión de toda clase de armas y proyectiles”. En su lugar culpó a los siete extranjeros presos, “que son —con toda certeza— agitadores profesionales trotskistas”.² *El diario al servicio de la nación* intentó calmar las pasiones estudiantiles ante el mitin efectuado por el rector Barros Sierra en Rectoría, en el cual protestó por la toma de los planteles universitarios por el Ejército, censuró la “intervención de agentes externos” y señaló que “el cabal ejercicio de la autonomía requiere el respeto a los recintos universitarios”. *El Nacional* también informó que el Departamento del Distrito Federal ya había resuelto tres de los siete puntos del pliego petitorio de la FNET, en un nuevo intento por encauzar las negociaciones a través del órgano estudiantil controlado por el propio gobierno.³



“En la gráfica aparecen Adolfo Mejía González, Fernando Granados Cortés, Mario H. Hernández, Salvador Saéñz Nieves y Gilberto Rincón Gallardo, dirigentes del Partido Comunista, quienes desde anoche se encuentran detenidos en los separos de la Procuraduría General de la República, sujetos a investigación en relación con los disturbios que en los últimos días se han registrado en la capital”.

El Nacional, 1 de agosto de 1968, p. 7.

¹ “5 líderes comunistas detenidos por instigar los disturbios en el D. F.”, *El Nacional*, 1 de agosto de 1968, pp. 1, 6.

² “5 líderes del Partido Comunista detenidos por instigar los disturbios en el D. F.” y “La mayoría de los auténticos estudiantes ya están libres”, *El Nacional*, 1 de agosto de 1968, p. 1.

³ “Dentro de la ley está el instrumento para hacer efectiva nuestra protesta, dijo el Rector a los universitarios” y “El DDF ha resuelto ya 3 peticiones a la FNET”, *El Nacional*, 1 de agosto de 1968, p. 1.

LA MANIFESTACIÓN DEL RECTOR: “VAMOS, PUES, COMPAÑEROS, A EXPRESARNOS”



“El rector de la UNAM, ingeniero Javier Barros Sierra, dirige unas palabras a los estudiantes antes de iniciar la marcha”. 1 de agosto de 1968. Archivo Fotográfico de *El Nacional*, Fondo Temático, Sobre: 337-G- 1. SECRETARÍA DE CULTURA.INEHRM.FOTOTECA.MX.

más importantes, más entrañables para el pueblo de México. En la medida en que sepamos demostrar que podemos actuar con energía, pero siempre dentro del marco de la ley, tantas veces violada, pero no por nosotros, afianzaremos no sólo la autonomía y las libertades de nuestras casas de estudio superiores, sino que contribuiremos fundamentalmente a las causas libertarias de México...

Al regresar a la Ciudad Universitaria, el rector Barros Sierra tomó la palabra para dirigir un mensaje a los estudiantes:

Nunca me he sentido más orgulloso de ser universitario como ahora... porque es la Universidad, son nuestras instituciones las que generan el espíritu con que habremos de afrontar los problemas, pero también que sabe apreciar sus triunfos. Nuestra lucha no termina con esta demostración. Continuaremos luchando por los estudiantes presos, contra la represión y por la libertad de la educación en México.

El rector aclaró que la lucha por los estudiantes presos sería extensiva para los alumnos del Politécnico. Después de estas palabras, los asistentes guardaron un minuto de silencio en homenaje a la memoria de los “mártires del 26 de julio” y mientras el Rector ondeaba el lábaro patrio, se cantó el Himno Nacional. *El Nacional* cabeceó en su primera plana: “Imponente y pacífica fue la manifestación del rector”.

**“Imponente y pacífica fue la manifestación universitaria”,
El Nacional, 2 de agosto de 1968, p. 1.**

El Nacional calló las críticas a la violación de la autonomía universitaria, pero aseguró el “retiro de granaderos y de la tropa de las escuelas”. También señaló que Corona del Rosal, regente capitalino, había iniciado el diálogo con los “estudiantes de la FNET” y compartió las declaraciones del general Marcelino García Barragán, secretario de la Defensa Nacional: “No habrá contemplaciones con nadie cuando de devolver la tranquilidad del país se trate... Los muchachos se dejaron arrastrar por pasiones que fueron aprovechadas por grupos de extremistas que los condujeron a la violencia. No creo que los estudiantes pertenezcan a ninguna conjura”.¹

Al día siguiente, 1o. de agosto, el rector Barros Sierra dirigió un discurso a los universitarios antes de iniciar la manifestación de protesta:

Necesitamos demostrar al pueblo de México que somos una comunidad responsable, que merecemos la autonomía, pero no sólo será la defensa de la autonomía la bandera nuestra en esta expresión pública; será también la demanda, la exigencia, por la libertad de nuestros compañeros presos, la cesación de las represiones. Será también para nosotros un motivo de satisfacción y orgullo que estudiantes y maestros del Instituto Politécnico Nacional, codo con codo, como hermanos nuestros, nos acompañen en esta manifestación. ¡Bienvenidos! Sin ánimo de exagerar, podemos decir que se juegan en esta jornada no sólo los destinos de la Universidad y el Politécnico, sino las causas



**“UN ASPECTO DE LA MARCHA de universitarios, compuesta por grupos compactos de facultades o escuelas. Al frente de cada grupo estuvieron los maestros. En la gráfica aparece el frente de la columna, al cruzar Félix Cuevas, por la Avenida Insurgentes”,
El Nacional, 2 de agosto de 1968, p. 6.**

¹ “Diálogo de Corona del Rosal con los estudiantes” y “García Barragán dio informe a la prensa”, en *El Nacional*, 1 de agosto de 1968, p. 1.

“ALGARADA SIN IMPORTANCIA”

El mismo día de la manifestación del rector, *El Nacional* informó a detalle del acto del presidente de la República, Gustavo Díaz Ordaz, en Zapopan, donde llamó a no ahondar más las diferencias entre la población, a olvidar “algaradas sin importancia” y buscar en conjunto la reconciliación, “dejando a un lado el amor propio”. *El Nacional* insistió en darle representatividad a la FNET, cuando colectivos estudiantiles promovían en asambleas la huelga general y un pliego petitorio.

“Es más lo que nos une que lo que nos separa; no ahondemos las diferencias, afirmó”,
El Nacional, 2 de agosto de 1968, p. 1.



EL PRESIDENTE DIAZ ORDAZ entregó ayer a los graduados del Colegio del Aire, sus respectivos despachos y certificados. La imponente ceremonia tuvo lugar en el recinto del Colegio del Aire, en Zapopan, Jalisco.

“El presidente Díaz Ordaz entregó ayer a los graduados del Colegio del Aire, sus respectivos despachos y certificados. La imponente ceremonia tuvo lugar en el recinto del Colegio del Aire en Zapopan, Jalisco”, *El Nacional*, 2 de agosto de 1968, p. 1.

“ORDENADA MANIFESTACIÓN DEL POLITÉCNICO”

El 5 de agosto, los politécnicos organizaron una manifestación, de la Unidad Profesional Zacatenco a la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas en el Casco de Santo Tomás, en perfecto orden y sin incidentes. Participaron 50 000 estudiantes, según lo informó *El Nacional*: “Los manifestantes portaron numerosas mantas y cartulinas, con leyendas injuriosas, para las autoridades policiacas, así como rótulos con los nombres de sus escuelas. Se lanzaron porras al Politécnico, a la Universidad, a Chapingo, a los maestros y se cantó el Himno Nacional”. El rotativo también detalló los nombres de los oradores del mitin y las críticas que lanzaron al gobierno de Díaz Ordaz. A pesar de los intentos por encauzar el diálogo a través de la FNET, las acciones colectivas de los estudiantes imposibilitaron la acción premeditada de las autoridades.

“Los estudiantes del Politécnico hicieron una manifestación sin incidentes” y “Ordenada manifestación del Politécnico”, *El Nacional*, 6 de agosto de 1968, pp.1 y 6.



“Aspecto de la Plaza del Carrillón, donde ayer se efectuó un mitin de estudiantes del Politécnico y otros centros de estudio, quienes realizaron este acto y un desfile previo, en forma pacífica y ordenada”, *El Nacional*, 6 de agosto de 1968, p. 6.

CORONA DEL ROSAL: “LOS SUCECOS ESTUDIANTILES FUERON PLANEADOS POR GENTE SIN ESCRÚPULOS”

El Nacional reseñó de manera objetiva las dos primeras marchas del movimiento estudiantil de 1968, celebró el orden mantenido e informó sobre los argumentos del rector Barros Sierra y de los oradores de la manifestación politécnica del 5 de agosto. Sin embargo, también detalló los actos oficiales del presidente Díaz Ordaz y del regente Corona del Rosal. Por ejemplo, en el Día del Barrendero, el regente señaló a “gente sin escrúpulos” como los responsables de los “lamentables sucesos estudiantiles”; también aseguró la existencia de un “plan para agitar, para destruir la tranquilidad” y lamentó la quema de camiones porque habían privado de transporte a la población más humilde de la capital. Por esas razones “decidimos la intervención del Ejército”.¹

El rotativo también informó de los actos de la FNET, organización que era promovida como representante auténtico de los estudiantes politécnicos. En la conferencia de prensa del 9 de agosto, la FNET se sumó a las acusaciones sin sentido al señalar a estudiantes y al director de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, doctor Juan Manuel Gutiérrez Vázquez, como agentes de la CIA, mismos que pretendían: “dar un golpe de Estado e instaurar una dictadura militar que sirviera a intereses extranjeros”.² *El Nacional* también apoyó las maniobras políticas de la FNET al asegurar un inminente regreso a clases, el diálogo con las autoridades y el desconocimiento del Consejo Nacional de Huelga.³



VIBRANTE DISCURSO, mediante el cual explicó cómo se iniciaron los disturbios estudiantiles y cómo se han perjudicado a las masas populares más humildes, fue pronunciado ayer por el licenciado Alfonso Corona del Rosal, jefe del Departamento del Distrito Federal en la ceremonia conmemorativa del Día del Barrendero, celebrada ayer por la mañana en el parque deportivo “Lázaro Cárdenas” de esta capital.

“Vibrante discurso mediante el cual explicó cómo se iniciaron los disturbios estudiantiles y cómo se ha perjudicado a las masas populares más humildes, fue pronunciado por el licenciado Alfonso Corona del Rosal jefe del Departamento del Distrito Federal en la ceremonia conmemorativa del Día del Barrendero, efectuada ayer por la mañana en el parque deportivo ‘Lázaro Cárdenas’ de esta capital”,

***El Nacional*, 9 de agosto de 1968, p. 6.**

¹ “Los sucesos estudiantiles fueron planeados por gente sin escrúpulos”, *El Nacional*, 9 de agosto de 1968, pp. 1, 6.

² “Auténticos estudiantes técnicos desenmascaran a los agitadores”, *El Nacional*, 10 de agosto de 1968, p. 7.

³ “21 escuelas politécnicas están por la reanudación de las clases mañana mismo”, *El Nacional*, 11 de agosto, p. 1, y “Se confirma que hoy será levantada la huelga en el Instituto Politécnico”, *El Nacional*, 12 de agosto de 1968, p. 1.

13 DE AGOSTO: “EFECTUARON UN MITIN FRENTE A PALACIO NACIONAL”



“Un aspecto de la manifestación realizada ayer por los estudiantes del Politécnico y de la Universidad, caminando sobre la Avenida Melchor Ocampo, en la que sus componentes —más de cien mil—, siempre guardaron el orden”, *El Nacional*, 14 de agosto de 1968, p. 6.



“Aspecto parcial del mitin efectuado ayer en la Plaza de la Constitución, por varios miles de estudiantes del IPN y de la UNAM”. *El Nacional*, 14 de agosto de 1968, p. 6.

En días anteriores, el CNH había establecido un pliego petitorio de seis puntos donde exigían la libertad de los presos políticos, la destitución de los jefes de policía y del de los granaderos, la extinción del cuerpo de granaderos, la derogación del artículo 145 y 145 bis, la indemnización a los deudos de los estudiantes fallecidos y heridos, así como el deslinde de responsabilidades. Para presionar a las autoridades, el CNH convocó a una marcha del Casco de Santo Tomás al Zócalo capitalino el 13 de agosto. La manifestación fue encabezada por la Coalición de Profesores de Enseñanza Media y Superior Pro-Libertades Democráticas, cuyos integrantes llevaban una manta que aseguraba: “Los profesores reprobamos al gobierno por su política de terror”. En la Plaza del Carrillón, los discursos subrayaron la presencia de universitarios, politécnicos, normalistas, obreros y campesinos, quienes manifestaron su apoyo al movimiento estudiantil y repudiaron la violencia del gobierno, policía y granaderos. Se exigió la libertad de los presos políticos y el cumplimiento del pliego petitorio.

El Nacional criticó los discursos al asegurar que sólo uno propuso algo concreto, “la creación de un tribunal de la cultura”, encargado de gestionar las peticiones de los estudiantes ante el Congreso de la Unión: “los otros dos oradores derivaron en ‘pirotecnia verbal’, manteniendo una posición intransigente ante el llamado para la solución del conflicto”. El diario también arremetió contra los estudiantes por su postura “de solución absoluta” de sus peticiones y por su negativa a dialogar con el gobierno. Sobre la marcha subrayó: “fue ordenada en lo general, pero debe destacarse que se caracterizó por la violencia verbal, por la rudeza de las mantas y carteles y por lo grave de los insultos a las autoridades”. También se criticaron las efigies de Mao Tse Tung y del “Che” Guevara sostenidas por los manifestantes, así como los miles de volantes “plagados de injurias para diversos funcionarios públicos”, repartidos durante el recorrido. La nota también detalló que después de los discursos se cantó el Himno Nacional y que no se registraron incidentes mayores.

“En la manifestación estudiantil de ayer se rechazó el diálogo con las autoridades” e “Intransigencia de los manifestantes; no aceptan discutir con el gobierno y se proponen continuar su lucha”, *El Nacional*, 14 de agosto de 1968, pp. 1 y 4.

“EL CONSEJO NACIONAL DE HUELGA SE OPONE A FORMAR LA COMISIÓN PARA DIALOGAR”: EL NACIONAL

6.—EL NACIONAL.—Miércoles 21 de Agosto de 1968



UN ASPECTO DE LOS ESTUDIANTES DE LA Universidad Nacional Autónoma de México y del Instituto Politécnico Nacional que ayer asistieron a la asamblea pública que tuvo lugar, a partir de las 11 horas, en la explanada de Ciudad Universitaria.

“Un aspecto de los estudiantes de la UNAM y del IPN que ayer asistieron a la asamblea pública que tuvo lugar, a partir de las 11 horas en Ciudad Universitaria”.



“Los organizadores de la asamblea pública efectuada ayer en la explanada de Ciudad Universitaria, llevaron —como puede verse en la gráfica— a humildes vendedoras ambulantes de las llamadas ‘Marías’, para que también hagan su protesta frente a las autoridades policiacas”, *El Nacional*, 21 de agosto de 1968, p. 6.

Ante la falta de resultados, *El Nacional* abandonó su estrategia de presión mediática en favor de la FNET, publicó una justificación de la represión de finales de julio —donde negó la existencia de víctimas mortales— e insistió nuevamente en la teoría de la “conjura comunista” y en la existencia de “agitadores y provocadores”. Se publicaron textos y fotografías donde los estudiantes protagonizaron hechos de violencia como secuestros y quema de camiones, así como lanzamiento de piedras y bombas molotov. Después de criminalizar a los estudiantes, *El Nacional* culpó al CNH de intransigente y obcecado al insistir en mantener la huelga general hasta la solución total de sus demandas, así como por abstenerse de nombrar “representantes para integrar una comisión mixta”.¹

No todas las notas fueron negativas, el 18 de agosto se reseñó la conferencia de prensa ofrecida por el CNH en la Vocacional 3. En ella se comunicó que el movimiento “ha sostenido la posición de no entablar diálogo alguno con las autoridades y no acepta gestores ni intermediarios”, también se compartió una lista de fallecidos y declararon que su movimiento:

es democrático popular, que su lucha es la lucha del pueblo por la defensa de los derechos democráticos, defendiendo las garantías de todos los ciudadanos para que puedan expresar libremente sus ideas y reunirse y aglutinarse políticamente. “Nuestra lucha tiende a restaurar los derechos populares”.

De igual modo, el rotativo subrayó la capacidad de las “brigadas políticas” para repartir millares de volantes en las calles de la ciudad y recibir donativos de la ciudadanía.²

El Nacional también informó del festival cultural realizado en Ciudad Universitaria, “en el cual se cantaban canciones de las llamadas de protesta, sobre todo contra los jefes policiacos. Actuaron algunos grupos de teatro, se leyeron poesías, y muchos de los alumnos representaron obras en las que se mofaron de las autoridades”.....³ Sobre la asamblea pública en la que estudiantes y maestros dialogarían con diputados, aclaró que éstos no asistieron y en su lugar tomaron la tribuna 10 oradores de la UNAM y del IPN, “quienes con gran violencia verbal lanzaron ataques a las autoridades”. Aseguraron “no dar un paso atrás en su movimiento, en tanto las autoridades no resuelvan satisfactoriamente sus peticiones”.⁴

¹ “Hechos por Ortega. Director de Revista de América”, *El Nacional*, 17 de agosto de 1968, pp. 4-5, y “El Consejo Nacional de Huelga se opone a formar la comisión para dialogar”, *El Nacional*, 18 de agosto de 1968, p. 1.

² “Aspiraciones de los líderes del Consejo Nacional de Huelga” y “El Consejo Nacional de Huelga trata de controlar a todos los estudiantes”, *El Nacional*, 18 de agosto de 1968, p. 6.

³ “Ningún cambio en el movimiento estudiantil”, *El Nacional*, 19 de agosto de 1968, p. 1.

⁴ “‘Diálogo’... cuando sean resueltas las peticiones de los estudiantes” y “Violencia verbal en el mitin de la CU”, *El Nacional*, 21 de agosto de 1968, pp. 1 y 6.

27 DE AGOSTO: “EL GOBIERNO OBLIGADO A HACER RESPETAR LA CONSTITUCIÓN Y MANTENER EL ORDEN”

Los reportajes sobre la manifestación del 27 de agosto fueron de crítica a las acciones de los estudiantes, se volvió a señalar la “violencia verbal y escrita” de la “abigarrada muchedumbre”, así como las injurias a las “más altas autoridades de la República y a la prensa nacional”. La nota también se escandalizó por la distribución de “libelos subversivos”, porque los estudiantes portaron mantas y pancartas con “leyendas virulentas y centenares de retratos del Che Guevara y de Demetrio Vallejo”, y por solicitar ayuda económica “a las personas que presenciaron su paso”. *El Nacional* aseguró que los oradores del mitin en el Zócalo “incitaron a la violencia”. Uno de ellos, por ejemplo, demandó el diálogo para el 1o. de septiembre a las 10 horas en la Plaza de la Constitución, otros tantos izaron una bandera rojinegra en el asta bandera, mientras algunos más “invadieron el interior de la Catedral y echaron a repique las campanas”. Se denunció la pinta de los muros del Palacio Nacional, “con leyendas soeces” y se acusó a los manifestantes por intentar permanecer en campamento en la Plaza de la Constitución, motivo por el cual se pidió la intervención del Ejército para desalojar a los grupos, “que mantuvieron una actitud rebelde y proferían injurias”.

**“Abigarrada muchedumbre en la manifestación efectuada ayer”
y “El gobierno obligado a hacer respetar la constitución y mantener el orden”,
El Nacional, 28 de agosto de 1968, p. 1.**



Manifestación en Palacio Nacional. 27 de agosto de 1968 [No se publicó]. Archivo Fotográfico de *El Nacional*, Fondo Temático, Sobre: 337-G. SECRETARÍA DE CULTURA.INEHRM.FOTOTECA.MX.

“FUERZAS ENEMIGAS DE LOS INTERESES NACIONALES, ENTRE LOS ESTUDIANTES”



“En medio de la devoción popular, la Bandera Nacional es izada en el asta monumental de la Plaza de la Constitución, en la imponente ceremonia que tuvo lugar ayer en homenaje a nuestro lábaro patrio”.

ñalar que “el diario al servicio de la nación” optó por publicar fotografías del desalojo militar del 28 de agosto, antes que de la manifestación del 27, en un intento por desvirtuar el sentido de la protesta estudiantil.²

A partir de entonces, *El Nacional* cambió drásticamente su postura al señalar a los estudiantes como violentos e intransigentes. Al día siguiente, por ejemplo, el periódico oficialista mintió con descaro sobre la ceremonia de desagravio a la bandera, aseguró la existencia de “fervor cívico” y de orden en el acto de los burócratas. Sin embargo, informó a detalle de la organización de mítines relámpago después del acto oficial, donde se “volvió a injuriar a las autoridades y se exigió la libertad de los presos políticos”.¹ Se demandó de nuevo el desalojo de la Plaza de la Constitución por medio de magnavoces. Al ignorar el aviso: “A las 14:03 minutos aparecieron nueve tanques ligeros procedentes de las calles de Moneda y varios carros blindados, así como un grupo de soldados con bayoneta calada”, quienes desalojaron a los manifestantes “en cinco minutos”. Se informó también de la detención de estudiantes de la Escuela de Medicina Rural del IPN y de cerca de medio centenar en distintos lugares. Cabe se-



“La bandera rojinegra que irreverentemente fue izada en la asta monumental del Zócalo, en el mitin estudiantil del martes pasado, es retirada en medio del beneplácito del pueblo”, *El Nacional*, 29 de agosto de 1968, p. 6.

¹ “Emotivo desagravio al lábaro patrio” y “Fracasan los intentos de alterar el orden público en la capital”, *El Nacional*, 29 de agosto de 1968, p. 1.

² “Fracasó otra provocación en el Zócalo ayer a mediodía”, *El Nacional*, 29 de agosto de 1968, p. 1.

1 DE SEPTIEMBRE: “HEMOS SIDO TOLERANTES HASTA EXCESOS CRITICADOS, PERO TODO TIENE UN LÍMITE...”: DÍAZ ORDAZ

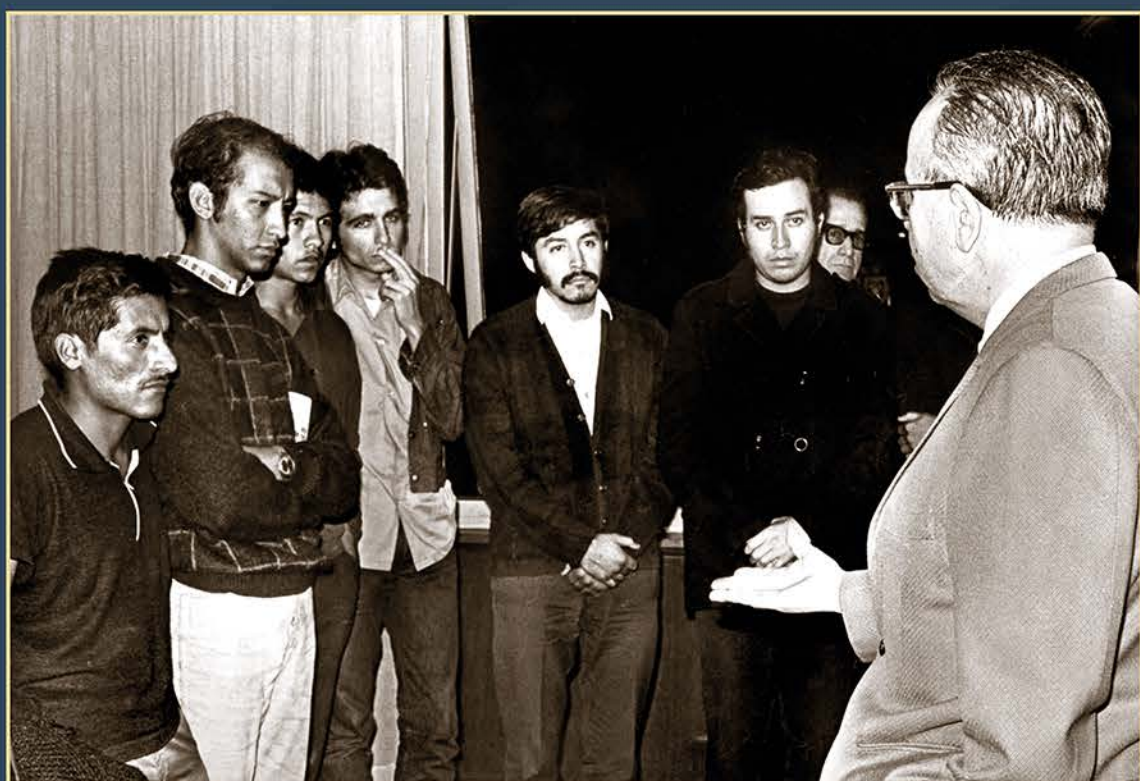
El Nacional reprodujo el cuarto informe presidencial de Gustavo Díaz Ordaz y reseñó con triunfalismo el evento al asegurar la existencia de múltiples muestras de entusiasmo popular durante su recorrido al Congreso de la Unión, también aseguró que el presidente fue ovacionado 90 veces por los diputados, una de ellas por más de tres minutos. El diario subrayó las propuestas del presidente, su insistencia en iniciar el diálogo y los ofrecimientos políticos hechos al movimiento estudiantil, pero se subrayó de igual modo la propensión a los actos represivos, si el movimiento no enmendaba el camino. El presidente Díaz Ordaz advirtió que no deseaba tomar medidas drásticas, pero aseguró hacerlo de ser necesario, invitó a cambiar “el clima de intransigencia, por otro que permita abordar los problemas con ánimo ponderado y espíritu de justicia”. Sin embargo, la represión oficial iba en aumento. En los días siguientes se registraron asaltos a vocacionales del Politécnico y a El Colegio de México, la policía empezó a perseguir a las brigadas estudiantiles y se aumentó el número de arrestos de militantes.

“El informe, fiel testimonio de una política digna y humanista” y “GDO abre las puertas al diálogo con los estudiantes”, *El Nacional*, 1o. de septiembre de 1968, p. 2.



**Presidente Gustavo Díaz Ordaz. 1o. de septiembre de 1968.
Archivo Gráfico de *El Nacional*, Fondo Personales, Sobre: 10005.
SECRETARÍA DE CULTURA.INEHRM.FOTOTECA.MX.**

“LA FUERZA PÚBLICA DESALOJÓ A QUIENES USABAN ALGUNOS PLANTELES DE LA UNIVERSIDAD PARA ACTOS ANTISOCIALES”



“El primer procurador de la República licenciado David Franco Rodríguez, informa a un grupo de estudiantes, en la Jefatura de Policía, que han quedado en libertad y les exhorta a respetar la paz pública y a no inmiscuirse en asuntos delictuosos”, *El Nacional*, 21 de septiembre, p. 7.



“La Bandera Nacional que desde hace varios días lucía a media asta en la Ciudad Universitaria, fue arriada por miembros del instituto armado”, *El Nacional*, 19 de septiembre, p. 6.

A medida que avanzaba septiembre, *El Nacional* informó con mayor amplitud sobre la inauguración de obras olímpicas, así como del arribo de las delegaciones de deportistas y de los preparativos de la XIX Olimpiada. Por ello optó por silenciar las noticias referentes a la manifestación silenciosa del 14 de septiembre. El rotativo oficial se autocensuró y se sumó al resto de la prensa al criminalizar la protesta de los estudiantes, al señalarlos como “intransigentes, sectarios, obcecados” y celebrar la represión contra ellos.¹

En cambio, *El Nacional* detalló la toma de la Universidad por el Ejército. La Secretaría de Gobernación señaló la ocupación y uso ilegal de las instalaciones por “distintas personas, estudiantes o no, para actividades ajenas a los fines académicos”. También los culpó de desatender las exhortaciones del rector y de “arrogarse la representación de todo el magisterio y el estudiantado del país, y aún del pueblo entero”. El rotativo lamentó la “intransigencia estudiantil” al asegurar que el gobierno “esperó con toda paciencia” el restablecimiento de la cordura y de la normalidad interna, “pero esto no ocurrió, a pesar del tiempo transcurrido”. Por tanto, “hubo necesidad de desalojar de los edificios universitarios a las personas que no tenían derecho a permanecer en ellos”. *El Nacional* publicó fotografías de estudiantes detenidos y de un “arsenal” de bombas molotov, por último, aseguró el restablecimiento de la autonomía universitaria por el propio Ejército.²

En los días posteriores, el gobierno prometió la salida del Ejército de la Ciudad Universitaria “en cuanto las autoridades de la UNAM lo pidan”. El rotativo oficialista informó de la liberación de cientos de estudiantes detenidos en la Universidad y en otros momentos del conflicto, aseguró de igual modo que la toma de C. U. provocó enfrentamientos callejeros en diferentes partes de la ciudad. También divulgó las críticas de los diputados al rector Barros Sierra y su renuncia al Consejo Universitario, misma que fue rechazada con dignidad.³

¹ “Actos de violencia entre estudiantes, por su división”, *El Nacional*, 18 de septiembre de 1968, p. 1.

² “La fuerza pública desalojó a quienes usaban algunos planteles de la Universidad para actos antisociales”, *El Nacional*, 19 de septiembre de 1968, p. 1.

³ “Listas de personas que fueron liberadas tras la ocupación de C. U.”, *El Nacional*, 21 de septiembre de 1968, pp. 1, 7, “El rector es culpable de negligencia”, *El Nacional*, 22 de septiembre de 1968, p. 1, y “Renunció el rector Barros Sierra”, *El Nacional*, 23 de septiembre, p. 1.

“EL EJÉRCITO TUVO QUE INTERVENIR PARA SOFOCAR NUEVOS DISTURBIOS”

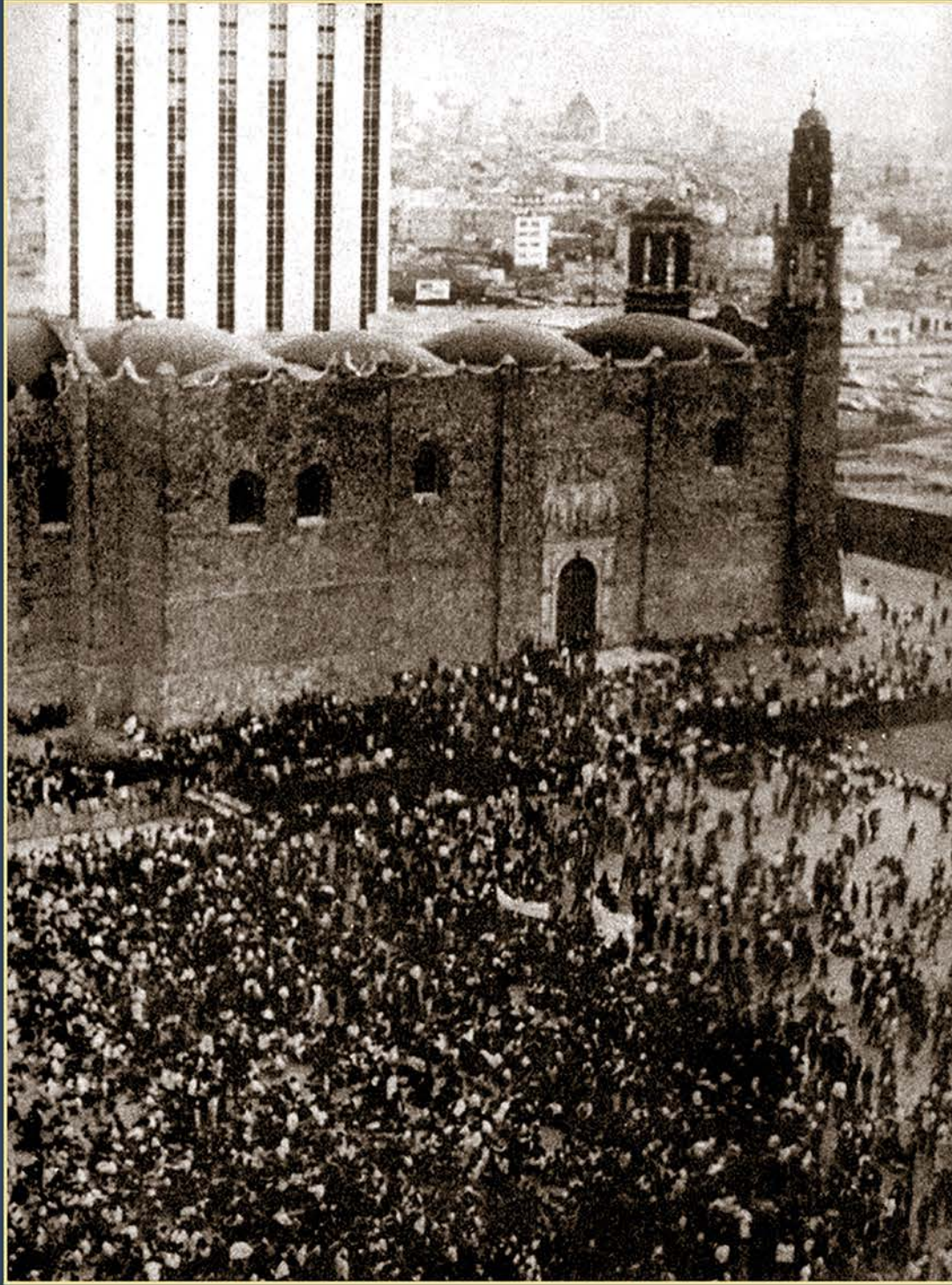
El Nacional también culpó a los estudiantes politécnicos, “parapetados en el Casco de Santo Tomás”, de provocar enfrentamientos a balazos con la policía. Aseguró la presencia del Ejército para “desalojar las escuelas”, pero el rotativo exageró la nota y mintió al referir hechos de violencia inexistentes. Se calificó la toma de Santo Tomás como “el más grave de los disturbios estudiantiles”, se presumió la detención de 299 personas y se compartió el deceso de una persona y múltiples heridos.

“El Ejército tuvo que intervenir para sofocar nuevos disturbios”,
El Nacional, 24 de septiembre, p. 1.



“Entre las diversas armas y numerosos ‘Cocteles Molotov’ que se encontraron en las escuelas vocacionales y otros planteles del Politécnico, había también uniformes y botas de los elementos de la policía que fueron golpeados por los alborotadores y despojados de sus ropas”, *El Nacional*, 25 de septiembre, p. 6.

TLATELOLCO: 2 DE OCTUBRE



2 de octubre de 1968. Junto a la vieja iglesia de Santiago Tlatelolco. Imagen tomada del libro: Elena Poniatowska, *La noche de Tlatelolco. Testimonios de historia oral*, México, Ediciones Era, 1974, s. p. Fotomecánico. Acervo INEHRM.

El Nacional concentró sus notas en los preparativos olímpicos y en la autocelebración del Estado mexicano, mientras ignoraba los actos de violencia y represión ejercidos contra los estudiantes. Silenció los mítines estudiantiles, las detenciones arbitrarias y negó la existencia de víctimas mortales. Culpó, en cambio, a los estudiantes de intransigencia y los criminalizó como violentos. *El Nacional*, como el resto de la prensa, justificó los actos de violencia y minimizó los hechos del 2 de octubre en Tlatelolco.

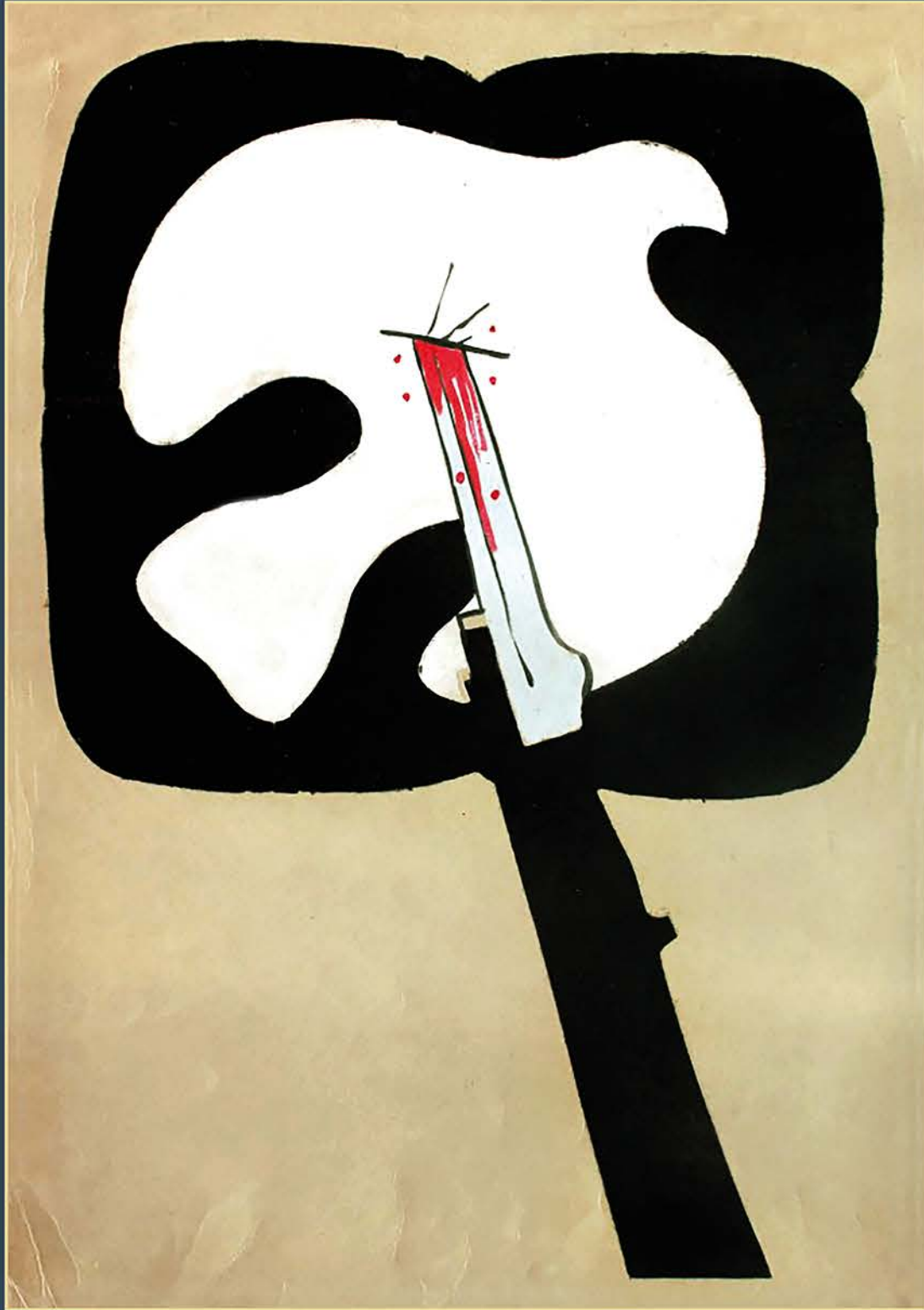
El Nacional reseñó la tragedia de Tlatelolco con notas en las que se culpó de una “provocación criminal”. Se aseguró la existencia de “francotiradores” quienes hicieron disparos contra la multitud y el Ejército y que la tropa detuvo a estudiantes posesionados de armas extranjeras. También se volvió a mencionar a los “agitadores extranjeros, que seguramente tienen conexión con guerrilleros de otras latitudes”, como los instigadores de la matanza. El jefe de la policía, Luis Cueto, aseguró que se detuvo a 128 personas, entre ellos a 15 de los principales dirigentes, mientras que el secretario de la Defensa señaló el deceso de 25 personas, así como 80 heridos: “además, precisa que, a su llegada a la Plaza de las Tres Culturas, las tropas únicamente repelieron la agresión de que fueron objeto y procedieron a ocupar los edificios de donde venía el fuego, efectuando a continuación las detenciones señaladas”.

“Cronología del sangriento zafarrancho que ocurrió ayer en Tlatelolco”, y “El jefe de policía informa sobre los sucesos de Tlatelolco”, *El Nacional*, 3 de octubre de 1968, p. 1, y “Parte oficial de la Secretaría de la Defensa sobre lo ocurrido”, 4 de octubre de 1968, p. 1.

Estudiantes detenidos de la Plaza de las Tres Culturas, 2 de octubre de 1968. Archivo Fotográfico de *El Nacional*, Fondo Temático, Sobre: 337-B. SECRETARÍA DE CULTURA.INEHRM.FOTOTECA.MX.



CRIMINALIZACIÓN DE LA PROTESTA



Jesús Martínez, *Paloma de la paz atravesada por una bayoneta*, 1968.

Durante los dos meses de duración del movimiento estudiantil, la cobertura periodística de *El Nacional* inició con objetividad, incluso celebró el orden mostrado en las primeras manifestaciones. Sin embargo, a medida que avanzó el conflicto, y sobre todo después de la manifestación del 27 de agosto y del informe presidencial del 1o. de septiembre, "el diario al servicio de la nación" se plegó a las explicaciones oficiales hasta cumplir su papel de vocero gubernamental. El cambio editorial lo alineó a la teoría de la conjura extranjera comunista para después señalar a los estudiantes como manipulados, criminales, intransigentes y obcecados. El diario culpó a los estudiantes constantemente de los hechos de violencia y aseguró que el Ejército "tuvo que intervenir" numerosas veces para imponer el orden.

De acuerdo con la lectura de las notas, el diario oficial justificó la violencia de los distintos cuerpos policiacos, se mostró remiso a lamentar la violencia ejercida contra los ciudadanos, celebró la intervención del Ejército, mientras se mostró condescendiente con el presidente Díaz Ordaz y las demás autoridades capitalinas. *El Nacional* practicó la libertad de expresión, pero también la autocensura al declinar un ejercicio crítico del oficio periodístico. Si bien reprodujo las demandas y actos estudiantiles, otorgó mayor cobertura a los actos oficiales del gobierno y a los argumentos del presidente Díaz Ordaz, del regente capitalino y del secretario de la Defensa. Finalmente, el gobierno y la prensa en su conjunto culparon a los estudiantes de las víctimas del movimiento y de la tragedia del 2 de octubre por su "intransigencia". En los días posteriores, *El Nacional* dedicó sus páginas a festejar los eventos olímpicos y celebrar las conquistas deportivas, mientras olvidaba a los deudos de Tlatelolco y a los estudiantes presos en Lecumberri.